

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año III - Número 435

SUSCRIPCIÓN
En la Isla al mes pras. . . . 1'00
Resto de España » . . . 1'25
Extranjero » . . . 2'00

Mahón, sábado 21 Marzo de 1908

Redacción
Nueva, 27
Teléfono, 3.
Administración
Castillo, 25
Teléfono, 123.

Los dramas del mar

Naufragio del "Villarreal"

Temporal

Anteayer se inició un temporal de Levante en nuestras costas, que fué aumentando gradualmente, hasta el punto de ser imponentísimo.

El oleaje batía con furia las escolleras, llegando á veces hasta rebasarlas.

En el puerto se tomaron las precauciones del caso, reforzándose las amarras.

Las parejas del bou no salieron, y los buques que entraron y echaron anclas en el puerto, lo hicieron sin ningún contratiempo.

Las primeras noticias

Ayer por la mañana comenzaron á circular noticias de que había ocurrido un siniestro marítimo.

En la Capitanía del Puerto nos confirmaron la noticia, añadiéndose que había naufragado el vapor «Villarreal».

En el lugar de la catástrofe

Sin pérdida de momento nos personamos en el lugar de la catástrofe.

El «Villarreal» había encallado en el arrecife muy conocido por la gente de mar con el nombre de *Forsa de l'antina*.

Como ocurrió

El «Villarreal» salió el 10 de los corrientes para Torreveja, con objeto de tomar cargamento de sal con destino á San Feliu.

Dicho buque salió anteayer de la primera de dichas poblaciones, llevando á bordo 400 toneladas de sal 200 en grano y otras tantas molidas.

Componían la tripulación el capitán don Juan Mulet, un piloto, cuatro marineros y un contramaestre, dos maquinistas, dos fogoneros, y un calderero, un cocinero y un marmítón.

La noche del mismo día que salieron de Torreveja dieron vista á nuestro puerto, que intentaron ganar, aunque inútilmente, pues las pésimas condiciones del buque, unidas al temporal, imposibilitaron toda maniobra.

En vista de esto echaron anclas fuera de la dársena, en el punto denominado Gola del Cavall, situado antes de la entrada del puerto y frente á la playa de Nazaret.

El vendabal no tardó en hacer garrrear las anclas, siendo arrastrado el buque, que iba bordeando la costa.

Como el peligro de varar era inminente, los tripulantes hicieron varias señales desde el buque, tocaron la sirena y encendieron luces rojas que sin duda no fueron vistas.

De esta forma llegaron frente á la playa de Pinedo, donde chocó el «Villarreal» contra el mencionada arrecife, que le abrió una extensa vía de agua.

Pánico

A partir de este momento el pánico se apoderó de todos los tripulantes.

Unos se abalanzaron hacia el bote otros se ciñeron los salvavidas, mientras los demás, aturridos por lo que ocurría, quedaron á bordo sin saber qué hacer.

Los que habían logrado apoderarse del bote lo echaron al agua, pero cuando iban á empuñar los remos, una fortísima ola lo hizo zozobrar, cayendo todos al agua.

Los que se habían ceñido los salvavidas arrojáronse al agua remando desesperadamente para ganar la costa.

Las primeras noticias

Ayer por la mañana el presidente de la Sociedad de Salvamento de Naufragos, don Antonio Cola, recibió un oficio del primer teniente de Carabineros de Pinedo, don José Chié, comunicándole la noticia del embarrancamiento en aquella playa del vapor «Villarreal».

Dicho señor en unión de otros dos, miembros de la benéfica sociedad, marcharon á una caseta situada en la playa de Poniente, donde tenían el material, dirigiéndose desde allí al lugar de la catástrofe.

En la Comandancia de Marina se recibió, á las diez de la mañana, otro oficio dando cuenta de la fatal nueva.

Se añadía en dicho oficio que el «Villarreal» estaba perdido por completo, que á las nueve de la mañana se había logrado salvar á seis naufragos, que estaban alojados en la caseta y que los que se habían quedado á bordo demandaban auxilio.

Inmediatamente el segundo teniente de navío don Joaquin Zorriaga y seis marineros de la Capitanía del puerto salieron también para el lugar donde ocurrió el naufragio.

Intentando el salvamento

Cuando llegaron los señores de la Sociedad de Salvamento de Naufragos pusieronse á hacer trabajos para salvar á los que habían quedado á bordo del «Villarreal».

Este tenía la proa al Norte. En el castillo del barco veíanse cuatro hombres asidos á los hierros para no ser arrastrados por las olas, que barrían furiosamente la cubierta, causando continuos destrozos.

Desde tierra arrojóse un cohete lanza-cabos, con tan buen acierto, que cayó sobre el puente.

Uno de los naufragos, exponiendo su vida llegó hasta el sitio donde había caído el cable, regresando con él hasta donde estaban sus compañeros.

¡Todo inútil!

A partir de este momento se empezó á llevar á cabo la maniobra de largar un calabrote hasta el buque, con el fin de que desde él pudieran deslizarse hasta tierra los naufragos.

Una vez conseguida la primera parte de la maniobra de largar un calabrote al palo trinquete, y cuando se disponían á salvarse, un fuerte golpe de mar rompió el palo, cayendo sobre la barandilla donde se habían asido tres marineros, los cuales, al faltarles apoyo, cayeron al agua.

Desde tierra se veía á los infelices tripulantes luchar desesperadamente con el fuerte oleaje, apareciendo y desapareciendo en el agua.

Desde tierra se arrojaron nuevos cohetes lanza-cabos, pero todos los esfuerzos de los de tierra resultaron estériles, pues momentos después los tres marineros desaparecieron por última vez entre las olas, que continuaban azotando las bordas del buque, llegando muchas de ellas á cubrir por breves momentos el «Villarreal».

El último naufragio

Un nuevo golpe de mar, seguido de un crujido horrible que hizo estremecer de terror á los que se encontraban en tierra, se oyó á los pocos momentos.

El barco se partió por el medio de babor á estribor, viéndose una enorme masa que flotaba á merced de las olas.

En la parte que había quedado cerca de la playa estaba todavía el marinero que había quedado á bordo después de haber sido arrastrados sus tres compañeros que era el mismo que momentos antes había atado el cable que le arrojaron desde tierra.

Dicho marinero pedía, á grandes voces, un nuevo cable, disparándose otro cohete, que vino á caer cerca de donde se encontraba.

Entonces se ciñó un chaleco salvavidas y, cogiéndose á la cuerda, se arrojó al agua, con objeto de dejarse conducir hasta tierra. Cuando estaba ya á pocas brazas, recibió un fuerte golpe en la cabeza de un enorme madero que flotaba á merced de las olas.

El desgraciado marinero debió quedar sin sentido, pues desde tierra vieron como soltó el cable, flotando, gracias al chaleco salvavidas, sobre el agua.

Un valiente

Un joven marino que se llama Ignacio Ferrer Fayos, que se hallaba en el grupo de los de tierra, al ver lo que acababa de ocurrir, se arrojó sin desnudarse al agua, con el fin de ver si podía salvar al último naufrago.

Durante más de media hora estuvo nadando desesperadamente en aquellas aguas, donde todo eran peligros, pues además del oleaje corría peligro de sufrir igual percance que el marinero del buque, ya que dicho punto estaba lleno de maderos flotantes que chocaban á cada momento.

Muchas veces estuvo cerca del marinero herido, siendo separado de él por las olas, en vista de lo cual, y accediendo á las órdenes de sus superiores, que desde fuera le gritaban que saliera del agua, lo hizo así.

¡Horroroso!

El aspecto de la playa después de la catástrofe era verdaderamente horroroso.

Cerca del agua veíanse trozos de madera, ropas, colchonetas y una arquilla de un marinero, de donde salían las ropas.

El bote salvavidas estaba medio hundido en la arena y tenía dos anchas vías de agua en ambos costados.

El timón del bote también fué arrojado á la playa, así como también un barril de agua y una bandolina, que estaba intacta, no le faltaba ni una sola cuerda... y en medio de este montón de despojos, que ocupaba más de doscientos metros, los cadáveres de cuatro marineros, conservando la posición violenta que tomaron en las convulsiones de la agonía.

Era el cuadro tan desolador, que no recordamos haber presenciado otro igual. Muchas personas se impresionaron de tal forma, que no pudieron reprimir las lágrimas.

Por el estrecho camino que conduce al lugar de la catástrofe veíanse llegar á cada instante familias, que sabedoras de la desgracia acudían á enterarse si entre las víctimas tenían algún deudo ó pariente.

En los primeros momentos muchas mujeres acudieron provistas de ropa, con objeto de que los marineros salvados y los que entonces permanecían aún á bordo, pudieran vestirse.

Algunos marineros impedían el acceso de curiosos al punto donde estaban los cadáveres de los infortunados naufragos.

En todos los rostros se veía la profunda impresión que había causado la magnitud de la catástrofe.

La Cruz Roja

Una sección de la Cruz Roja acudió también á la playa de Pinedo con objeto de prestar sus auxilios, si hubieran sido necesarios.

Detalles

A los primeros naufragos salvados se les prestó auxilio por el señor Bau, dueño de la barraca llamada de Chafandín, quien con sus hijos Vicente y Francisco, prodigó á los naufragos los auxilios necesarios.

También cooperaron á dichos auxilios el cabo de carabineros Pascual López Cano y los guardias del mismo cuerpo Eduardo Romero y Venancio Barranco.

El teniente coronel del mencionado cuerpo, D. Enrique Martí Alcóver, el capitán D. Eduardo Fernández y el teniente D. José Olivé, se personaron en dicho punto, dictando las órdenes necesarias.

Los cadáveres

He aquí la relación de las víctimas del naufragio:

Don Vicente Soria Orts, piloto, de 21 años, natural de Benidorm.

Diego Soria Orts, pinche de cocina, de 18 años.

Don Saturnino Dómine, mayordomo, de 40 años, soltero, natural del Grao.

(Este naufragio era hermano del primer maquinista D. José Dómine, que no embarcó por razones que explicamos en otro lugar de esta información.)

Francisco Cardona, marinero, soltero, de Denia.

Miguel de la Asunción, marinero, de 45 años, del Grao.

José Bernat, marinero, de 29 años, soltero, del Cabañal.

Vicente Marmitón, de 26 años, del Cañamelar.

ANÍS Higiénico Estomacal **MANUEL BELTRÁN y C. A. MAHÓN** :: :: Balears

Como garantía para el público á quien se ofrece este licor nada puede haber más eficaz que los dos siguientes informes facultativos:

EL DE SANTANDER

ANÁLISIS CUALITATIVO NÚM. 3294

El que suscribe certifica: que la muestra de **ANÍS HIGIÉNICO ESTOMACAL** depositada con el núm. 3204 el día 23 de Enero está compuesta de:

- ALCOHOL VÍNICO PURO,
 - AZUCAR REFINADO,
 - ANÍS MANCHEGO, PRIMERA
 - MATERIAS TÓNICAS, AROMÁTICAS Y VEGETALES COLORANTES
- constituyendo un licor de muy buenas condiciones higiénicas. — Santander 26 de Enero de 1904. — EL DIRECTOR, Dr. Breñosa.

EL DE BARCELONA

INFORME FACULTATIVO

Los infrascritos Licenciados en Medicina y Cirujía por la Universidad Literaria de Barcelona, después de haber ensayado el **ANÍS HIGIÉNICO ESTOMACAL** en varios enfermos que aquejaban dificultades y lentitud en las funciones digestivas y otros en los que convenía algún grado de excitación, así como cierto tónico en el organismo. — Dictaminamos: que **EL LICOR ANÍS HIGIÉNICO ESTOMACAL** suple dichos efectos con ventaja sobre otros de índole análoga, debiendo hacer constar igualmente, que, reunido al par que las indicadas propiedades, un sabor muy agradable y equisito para ser utilizado como bebida de recreo. — Y para que conste cu ando convenga á los fines del interesado **Don Manuel Beltrán** á su favor libran el presente documento. — Antonio Marqués. — José Vineta Vidal. — Enrique Homs. — Juan Soler y Roig. — (Siguen más firmas.)

Depósito exclusivo para la venta al por menor. **Cooperativa de los Sres. Tudurí hermanos, Plaza Príncipe, 14. — MAHÓN.**

THE EMPIRE

MÁQUINA DE ESCRIBIR :: :: de escritura á la vista

La que mejores y más legítimos triunfos ha obtenido Es la marca adoptada en todas las dependencias de los gobiernos de Francia, Inglaterra, Norté América, Bélgica, y en todos los barcos de guerra de la escuadra inglesa.

La EMPIRE es sin contradicción posible la mejor máquina de escribir que actualmente existe, y su superioridad está plenamente confirmada por las grandes recompensas obtenidas en cuantos Certámenes y Concursos ha concurrido.

- Principales ventajas de la EMPIRE:
- La más sólida — La más rápida — La más perfecta — La más sencilla — La menos voluminosa — La de menos peso — La más económica — La de más fácil manejo — Escritura constantemente visible — Alineación absolutamente perfecta — Limpieza fácil — Porta caracteres con SEIS puntos de apoyo — Solo 28 teclas imprimiendo 86 caracteres — Pase automático de renglón — Tecla de trasposición — Tensor general para la pulsación — Copias múltiples de una vez — Escape de margen — Precisión absoluta — Impresión horizontal y sin trepidación — Cambio rápido de colores — Aprendizaje sencillísimo — Duración indefinida.

La única máquina que se garantiza por DIEZ AÑOS y por escrito **MÁS DE 40.000 MÁQUINAS VENDIDAS**

Precios

Al contado. Comercial . . .	650 Ptas.
» Carro doble . . .	760 »
Á plazos de 100, 75, 50, 25	» mensuales
Aumenta 15, 30, 50, 100	»

Representante en Menorca: MIGUEL JUAN Y CLAR. — MAHÓN. —

VINOS DE Benito Cardona

Calle de la Reina. — Esquina calle Castillo. — (Sótano)

Vino clarete Alicante 1.ª litro . . .	Ptas. 0'35
» » superior litro . . .	» 0'40
» » País 1.ª litro . . .	» 0'45
» » superior litro . . .	» 0'60
» Ranciete superior litro . . .	» 0'50
» Moscatel id. . .	» 0'80
» Vermouth id. . .	» 1'25

Se admiten encargos para servirse á domicilio.

PARA COMPRA Y VENTA

de aparatos fotográficos de ocasión dirigirse á los talleres de **P. STURLA**

Castillo, 27. — MAHÓN.

Actualmente hay en existencia, á precios muy económicos los siguientes efectos:

Un aparato cómodo para viaje para placas y películas, las primeras de tamaño justo de postal 9 por 14 y las segundas para rollos de película de 8 y medio por 14, con 3 chasis dobles de aluminio, saco y vidrio esmerilado y con triple cremallera. Se vende bajo prueba.

Un aparato marca «Afpi» de 9 por 12 con 3 chasis dobles de aluminio, saco y vidrio esmerilado y además un aparato aplicable al mismo con el que se pueden cargar 12 chasis metálicos más del mismo tamaño. Véndese también bajo prueba.

Un objetivo marca «Derogy», número 3, tamaño 13 por 18, diafragma iris.

Y otro objetivo para una linterna de ampliaciones y proyecciones.

Quien desee postales con vistas de Menorca, en fotografía ó en fototipia, dirijase á este establecimiento

Tipografía Mahonesa

Calle del Castillo, número 25. — MAHÓN.

En este establecimiento se hacen toda

clase de trabajos tipográficos á precios relativamente económicos.

Rapidez en servir los pedidos

Aceites puros de oliva **REGAS** Pedidos en todas partes

La casa REGAS ha puesto á la venta un rico aceite especialidad de la casa.

Dicho aceite, de cultivo propio y esmeradísima filtración, se recomienda por sí solo y es conocido en los principales hoteles de España y extranjero, sirviéndose también de él, las familias de exquisito paladar.

Va envasado en cántaros precintados de cuatro litros (cuartán), vendiéndose al módico precio de 7 pesetas.

Pídase en los principales establecimientos de esta ciudad y en casa el representante

JOSÉ RIUDAVETS. — Plaza Carmen, 13, Mahón.

SALES TIMOLADAS de éxito seguro en las Enfermedades de la Piel especialmente en las de caracter **ARTRÍTICO Y HERPÉTICO**



En ENEMAS combaten eficazmente las **INFECCIONES INTESTINALES** De venta en FARMACIAS y DROGUERÍAS Depósito:

Para los vienes de Gualesma

Se encontrarán en la confitería de Cardona y en la sucursal de la calle Nueva, los tan ricos pasteles de Marisco.

San Roque, 35